

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.
FACULTAD DE PSICOLOGIA.

TESIS DE LICENCIATURA EN
PSICOLOGIA:
ADOLESCENCIA EN LA
ACTUALIDAD: LA ERA DE
LAS REDES SOCIALES Y EL
ESPEJO.

5-2-2016

TESISTA: AGUIRRE JULIETA.
LU: 36331898/0
TUTORA: LILIANA SZAPIRO.

INDICE.

TESIS.

ADOLESCENCIA EN LA ACTUALIDAD: LA ERA DE LAS REDES SOCIALES Y EL ESPEJO.

PALABRAS CLAVE: REDES SOCIALES, ADOLESCENCIA, ESTADIO DEL ESPEJO, YO, IMAGINARIO.

INTRODUCCION.

Planteo del problema.

Mi interés nace de una realidad imposible de negar que tiene lugar en los últimos años, vivimos en una sociedad donde lo simbólico ha perdido su peso y donde la imagen y el mercado son quienes organizan el mundo. Ante el desfallecimiento del Nombre del Padre y la predominancia del discurso capitalista actual se borran los lazos con el Otro y se produce una tendencia al individualismo. Además como característica de la época, no puedo dejar por fuera que los adolescentes de hoy en día han nacido inmersos en esta cultura de la imagen y expuestos a diversas pantallas, y la mayoría tiene acceso a las redes sociales y celulares, mediante las cuales hoy generan relaciones con los pares, organizan eventos y se exponen a la mirada de los otros.

Pienso que esto no es sin consecuencias en los sujetos, sobre todo en los adolescentes quienes atraviesan un momento de cambios y nuevas sensaciones que deben ser re significadas. Me pregunto qué efectos tienen estas

características actuales de la sociedad y se me plantea como pregunta, si la imagen y el excesivo uso de redes sociales como manera de vincularse y relacionarse entre los adolescentes, no pueden ser hoy un sustituto de un simbólico que no opera o que lo hace de manera muy precaria.

¿El discurso capitalista predominante de la época y el excesivo interés por la de imagen que de él se desprende, inciden en las operaciones psíquicas que deben realizar los adolescentes? ¿Traen efectos en la constitución subjetiva de los mismos? ¿Cuáles son los efectos?

A partir de los interrogantes anteriores es que me surgió la pregunta que me guiará a través del recorrido de mi tesis:

Con la llegada de la adolescencia y la asunción de un nuevo cuerpo, los adolescentes pasan por un momento de cambios en el cual deberán llevar adelante las respectivas operaciones psíquicas, me cuestiono si en esta época las pantallas y las redes sociales son utilizadas por ellos para llevar a cabo aquellas operaciones, y respecto a esto la pregunta que me orientará es ¿podríamos pensar que los adolescentes de hoy que viven en esta sociedad que protege la imagen y hace de ella su emblema, hacen una re significación del Estadio del Espejo?**y es este vehiculizado y vivenciado a través de las pantallas y el acceso a las nuevas redes sociales?** Además, ¿podría desprenderse a partir de lo anterior que esta incidencia de las redes es efecto de un déficit de la construcción simbólica en la sociedad actual?

Objetivo General.

- Articular el concepto lacaniano “Estadio del Espejo” con el uso actual y las nuevas maneras de vincularse mediadas por las redes sociales, entre los adolescentes, teniendo en cuenta el discurso capitalista de la época y la

excesiva importancia que se da a la imagen, como contrapartida de un déficit en lo simbólico.

Objetivos Específicos.

- Aplicar el concepto de estadio del espejo a un fenómeno colectivo.
- Explicar desde la conceptualización lacaniana un tipo de vínculo que emerge en los tiempos actuales en la mayoría de los adolescentes.
- Articular los conceptos psicoanalíticos de narcisismo y discurso capitalista con el uso de las nuevas tecnologías en los adolescentes.

MARCO TEÓRICO.

Para el desarrollo de la presente tesis utilizaré como marco teórico el Psicoanálisis de orientación freudiano y lacaniano. El proyecto de tesis se desarrollará desde un marco conceptual psicoanalítico.

ESTADO DEL ARTE.

Tomaré como eje la teoría lacaniana del Estadio del Espejo postulada en 1936, durante esa época no había presencia de las redes sociales, por lo tanto aspiro apostular una interpretación propia adaptando la misma a los fenómenos actuales mediados por estas redes en la adolescencia.

METODOLOGIA.

Se desarrollará una investigación de carácter cualitativo. La misma se llevará a cabo a partir de una investigación bibliográfica que permita relacionar los conceptos principales y responder los interrogantes expuestos al comienzo del presente escrito. Esta investigación es de tipo exploratorio.

Para lograr los objetivos y responder a las preguntas planteadas al comienzo, desarrollaré los conceptos de adolescencia, estadio del espejo, narcisismo, y los articularé con la época actual, donde observamos un importante uso de las nuevas tecnologías.

El tipo de estudio que se realizará es del tipo descriptivo, se aplicará una recopilación de bibliografía pertinente a los objetivos desarrollados.

DESARROLLO.

Comenzaré desplegando los diferentes conceptos de los cuales me serviré para luego, al final del desarrollo llegar a una articulación que me permita responder a la pregunta planteada al comienzo de la presente tesis.

Narcisismo.

En 1914, en su texto “Introducción al Narcisismo” Freud propone el uso del término Narcisismo para explicar la conducta a través de la cuál un sujeto da a su cuerpo el mismo uso que daría a un objeto sexual, hasta alcanzar una satisfacción plena. Además, en este escrito relaciona al narcisismo con la pulsión de auto conservación aludiendo así a una característica de la constitución normal del sujeto y ya no solo a un cuadro de perversión o de parafernalia.

Dentro del desarrollo sexual normal del hombre, el narcisismo es planteado en Freud como una fase normal de la libido intermedia entre el autoerotismo y la elección de objeto. Fase en la cual las pulsiones sexuales hasta ese momento disociadas, se conjugan en una unidad y el yo es investido como objeto, para luego poder investir a los objetos del mundo exterior.

La idea del narcisismo como fase evolutiva parte en Freud al intentar explicar a partir de la teoría de la libido al cuadro de la esquizofrenia. Al comparar a los parafrénicos con los neuróticos encuentra que ambos pierden su relación con la realidad. Mientras que en los segundos se conserva el vínculo con los objetos sexuales a través de la fantasía (mediante una sustitución), en los primeros parecen haber retirado completamente la libido del mundo exterior sin una sustitución.

Más adelante Freud se pregunta por el destino de la libido yóica en el adulto. Las mociones libidinosas entran en conflicto con cuestiones éticas y son reprimidas

apuntando a la construcción de un ideal en el interior de sí por el cual mide su yo actual. “La formación de ideal sería, de parte del yo, la condición de la represión. Y sobre este yo ideal recae ahora el amor de sí mismo de que en la infancia gozó el yo real”. Sustituye el narcisismo por su ideal.

Al referirse al paso de la fase del autoerotismo al narcisismo Freud hace mención de un “nuevo acto psíquico” como condición, acto que Lacan intentará aclarar a través del concepto de Estadio del Espejo. Este nuevo acto psíquico a partir de Freud podríamos pensarlo con el término “Identificación”, conceptualizado en “Psicología de las masas y análisis del yo”, como la manifestación más temprana de un enlace afectivo a otra persona. En cuanto a este enlace afectivo, distingue dos tiempos lógicos, el primero el cual se sitúa en la prehistoria del complejo de Edipo, a partir del cual el sujeto obtiene un primario sentimiento de sí, en tanto se da la identificación, que deviene modelo y un segundo momento post edípico, que sustituirá aquel enlace libidinoso al objeto, a partir de la identificación. Freud sostiene que la identificación aspira a conformar el propio yo análogamente al otro tomado como modelo.

Freud distingue dos tipos de narcisismos, un narcisismo primario y un narcisismo secundario. Y en “Introducción al narcisismo” hace referencia a los efectos del narcisismo primario en la elección de objeto. Sosteniendo: “Decimos que tiene dos objetos sexuales originarios, él mismo y la mujer que lo crió, y presuponemos entonces en todo ser humano el narcisismo primario que, eventualmente, puede expresarse de manera dominante en su elección de objeto” (Freud, 1914, p. 85).

Estadio del espejo.

Lacan en su escrito “Sobre la causalidad psíquica” desarrolla su teoría del “Estadio del Espejo”, fenómeno mediante el cual el bebé luego de los seis meses, a pesar

de su incoordinación motriz, pero con un desarrollo avanzado de la visión es capaz de percibir ante el espejo, su propia imagen.

Lacan (1941) en Escritos 1 “El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos presenta en la experiencia psicoanalítica”, lo define:

Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del término antiguo imago.

Es el yo entonces el que crea una ilusión de imagen totalizante. Esta teoría tal como la define Lacan en el apartado citado, contiene un predominio de lo imaginario y liga el yo freudiano al narcisismo proponiendo la identificación como transformadora del Yo.

Lacan parte de la prematuración biológica del nacimiento en el hombre, en términos de incompletud e indefensión, y de la dependencia del bebé en sus primeros meses de vida relacionada al no control del cuerpo y la sensación de fragmentación percibida por el infante. A pesar de este atraso del desarrollo del neuroeje, el bebe adquiere la maduración anticipada de la visión.

Al comienzo de la vida hay un periodo de fragmentación del cuerpo, el cual corresponde al período de autoerotismo. Se trata de un cuerpo fragmentado, de pulsiones parciales que depende del cuidado de otro, no se trata todavía de un cuerpo, el cual se construirá a partir del paso por el estadio del espejo, el cuál le brinda al pequeño una imagen de totalidad, una unidad ortopédica, unificadora.

Lacan explica:

El estadio del espejo es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y para que el sujeto, presa de la ilusión de la identificación espacial, maquina las fantasías que se sucederán desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su

totalidad- y a la armadura por fin asumida de una identidad enajenante, que va a marcar con su estructura rígida todo su desarrollo mental.

Sin tener dominio del propio cuerpo ni del lenguaje, el infante con la ayuda y la confirmación del Otro quién lo sostiene, es capaz de reconocerse a través de una imagen totalizante, prematura de unidad, que le devuelve el espejo produciendo un efecto de alienación a la misma. Esta mirada del Otro como aquel que sostiene y afirma la imagen totalizante es fundamental para que este fenómeno se produzca.

Aquella captación del sujeto con su imagen en el espejo, es para Lacan el narcisismo primario. Este fenómeno de alienación a la imagen es análogo al de identificación, ya que para que el infante se reconozca en aquella imagen debe haber otro que confirme, Otro que confirme que aquello que el niño saluda ante el espejo es su imagen. A partir de esta experiencia el sujeto advertirá un estado de completud, de entera unidad. Y es esta primera identificación alienante, la que más adelante tendrá el lugar de Ideal del Yo.

Para desarrollar su teoría del estadio del espejo Lacan, se sirve del fenómeno del "Transitivismo", definiéndolo como una verdadera captación de la imagen del otro. Es el momento en el que el niño en un espacio compartido con un semejante de cercana edad no puede distinguir entre su yo y el otro, entonces se produce un efecto de espejo, donde el sujeto se identifica con la imagen del otro. Esto genera cierta agresividad, propia, asegura Lacan, de la relación especular.

Adolescencia y redes sociales.

En la actualidad los adolescentes viven sus vidas a través de las pantallas así lo sostiene Roxana Morduchowsky (2008):

Los adolescentes de hoy viven en un mundo de pantallas. Sus casas tienen más pantallas que libros y diarios (...) Los chicos usan entre tres pantallas (televisión, celular y computadora) todos los días porque, aun cuando sólo el 40% tiene una computadora, casi el 100% de los jóvenes la utiliza, la mayoría en escuelas, locutorios y cibercafés.

Los adolescentes hoy en día publican y comparten su vida en sus perfiles de redes sociales. Éstas, les permiten instantáneamente la posibilidad de enviar una foto mostrando la actividad que está realizando y el lugar en el que se encuentra. Los adolescentes organizan eventos y reuniones a través de estas mismas redes, a través de las cuales miden y muestran la popularidad del joven en relación a la cantidad de amigos o seguidores del mismo. “La vida social de los adolescentes pasa hoy por las pantallas. Para comunicarse, los chicos llaman por sus teléfonos celulares, chatean, envían mensaje de correo electrónico, manda un mensaje de texto, crean su blog o fotolog y se encuentran en una red social”. (Morduchowicz, 2012, p.73).

A través de la creación de un perfil, de las fotos y de la cantidad de amigos los adolescentes comienzan a generarse una identidad en la red, se crean un nombre “Nick name”, describen sus gustos, publican los lugares en lo que han estado y demás. Esto se produce y se traslada a través de la pantalla, de la imagen. Por medio de los perfiles de las redes los jóvenes se crean a sí mismos y se presentan tal cual les gusta ser, comparten con los otros sus gustos y a partir de allí establecen relaciones con compañeros de la escuela clubes y demás fuera del círculo familiar. Estas redes sociales como Facebook posibilitan la presentación ante los otros pares, compañeros, facilitan el diálogo y además le dan la chance de mostrarse a través de una imagen o una frase que los identifica.

Adolescencia y pubertad.

La adolescencia corresponde a un momento de grandes cambios y extrañeza para los sujetos. Los individuos durante la etapa de la pubertad pasan por distintas transformaciones corporales que exigen un cambio en su constitución psíquica.

Freud (1905) en su escrito, "Metamorfosis en la pubertad" afirma: "Con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación sexual definitiva. La pulsión sexual era hasta ese momento autoerótica, ahora halla al objeto sexual".

En este texto Freud, plantea su teoría de la sexualidad acometida en dos tiempos, interrumpida por un período de latencia. Por lo tanto, hablará de dos momentos de la sexualidad, un primer tiempo de sexualidad infantil y un segundo tiempo, que tiene lugar a partir de la pubertad.

El primer tiempo, llamado sexualidad infantil perversa polimorfa, corresponde a las elecciones de objeto edípicas. La sexualidad es autoerótica ya que el placer se obtiene en el propio cuerpo, las pulsiones parciales (oral, anal, fálica) buscan su satisfacción mediante las distintas zonas erógenas. Luego de este primer momento los sujetos entran en un periodo de latencia en el cuál se reprimen aquellos objetos de amor edípicos.

En el segundo período el cual va a conformar la sexualidad normal definitiva, se produce la unificación de las pulsiones y su subordinación bajo el primado de la genitalidad. En este momento es que el sujeto por medio de la represión abandonara aquellos objetos de amor producto del Edipo, posibilitando una nueva elección de objeto ahora exogámico. A partir de este momento la nueva meta de la pulsión es la reproducción, meta denominada altruista.

La pubertad es un momento traumático, de desestabilización del cuerpo generado por la irrupción de goce fálico por lo tanto el sujeto requiere de una nueva respuesta, de un nuevo anudamiento de los registros real, imaginario y simbólico.

El cuerpo del adolescente comienza a sentir cambios, el individuo pasa de portar un cuerpo de niño al cuerpo de adulto. Al comienzo este nuevo cuerpo se presenta para el adolescente como un cuerpo desconocido, ajeno, que deberá investir, y armarse una nueva imagen que le permita identificarse.

Por lo tanto, un trabajo del adolescente es la apropiación de un nuevo cuerpo gobernado por la sexualidad genital. Néstor Córdova (2010) en “Entre niños adolescentes y funciones parentales” explica:

Para adueñarse activamente de este cuerpo ahora genital, el adolescente deberá crearlo y crear-se como tal, en un trabajo de apropiación subjetiva propiciado por el encuentro intersubjetivo con el otro no familiar. La tarea del adolescente consistirá, metafóricamente, en crear-se los ropajes imaginarios y simbólicos para in-vestir con ellos ese real genital en estado de desnudez.

El adolescente deberá a partir de un nuevo cuerpo ajeno, fragmentado re-construir su yo, su nuevo cuerpo, adaptarse y reconocerse en el mismo. Pero para llevar a cabo este trabajo deberá realizar un mecanismo similar al del estadio del espejo, ya que deberá construir nuevas identificaciones y nuevos modelos exogámicos fuera del círculo edípico, que le permitan relacionarse y vincularse con los otros no familiares.

La Dra. Liliana Szapiro (1996) en su escrito, “Algunas cuestiones sobre la pubertad y la adolescencia”, desarrolla que lo característico de la pubertad, es que se trata de un momento en que el sujeto se enfrenta con la posibilidad efectiva del acto sexual y de ser padre. Esto implica enfrentarse con la verdad de que no hay relación sexual, y para poder llevar adelante estas cuestiones el adolescente deberá poner en juego los títulos que lleva en el bolsillo, los emblemas que habrán sido donados por quién encarna la función paterna durante el tercer momento lógico del Edipo y posibilitarán al sujeto la realización de su deseo. La función paterna, es la cual transmite la prohibición de incesto, y jugará un papel central en la pubertad, prohibiendo y vedando los objetos eróticos endogámicos y

propiciando en el sujeto la búsqueda de un objeto erótico por fuera del ámbito familiar y posibilitarán al sujeto la asunción de su propio deseo.

Es la pubertad el momento en que un sujeto comienza a tomar la palabra. Liliana Szapiro (1996) sostiene:

“el individuo debe liberarse de la autoridad de sus padres y quizás sea esta una de las cuestiones más dolorosas de la pubertad. La caída del Otro, el enfrentamiento con su falta y sobre esta falta asumir la propia, y desde aquí, tomar la palabra.” (p.43).

Para poder enfrentarse con la caída del Otro, y rebelarse, actitud necesaria en los adolescentes, el sujeto deberá diferenciarse en parte de este, a partir de nuevas identificaciones que le permitan rearmar su nuevo cuerpo, su personalidad y sus propios modos de vincularse con los otros. El adolescente se encuentra en un momento en el cual intenta armar sus ideas, sus opiniones y de alguna manera poder ser un sujeto autónomo fuera del círculo parental, poder diferenciarse tomando cierta autoridad. Por esto también la adolescencia es un tiempo que afecta a los padres, quienes deberán permitir que sus hijos se separen un poco de la figura para producirse a ellos mismos como sujetos autónomos.

Podemos decir que en la adolescencia se llevan a cabo procesos de des-identificación y procesos de identificación, que permitan al adolescente dejar de ser aquel niño para asumir una nueva posición subjetiva, de sujeto independiente. El púber deberá abandonar aquellas identificaciones infantiles, para acceder a otras que le permitirán una salida exogámica y un nuevo posicionamiento simbólico.

Caída del Nombre del Padre y discurso capitalista.

A los cuatro discursos originarios propuestos en el Seminario 17, Lacan agrega más tarde el discurso capitalista, como modificación del discurso del Amo. Este discurso está caracterizado por el rechazo a la castración y describe muy bien la lógica del mercado presente en la actualidad.

El discurso capitalista es un discurso que empuja al goce negando la falta, y dirigiéndose a la satisfacción inmediata. De esta manera hoy en día queda por fuera el deseo. Esta predominancia del goce, lleva a los sujetos a encerrarse, empujando hacia el individualismo y al no lazo con los otros. Por esto, Lacan llamó al discurso capitalista, falso discurso, ya que no hace lazo con ningún Otro, ni otro, diferenciándolo así del verdadero discurso que es un aparato simbólico que hace lazo con el Otro. En este falso discurso, se trata de un sujeto autorreferencial, narcisista que se satisface en sí mismo. Respecto a este sujeto narcisista del mercado, Ana Ruth Najles (2013) en su capítulo del libro “De una lábil inscripción en el Otro”, reflexiona:

“Cuando Freud se refiere al hijo como “His Majesty the baby”, es porque éste ocupa el lugar del yo ideal de la infancia por siempre perdido por el así llamado adulto. Esta formulación de Freud permite entender qué lugar puede o no ocupar el niño para los padres del mundo actual; para este sujeto autorreferencial así constituido como narcisista, el del discurso capitalista”. (pp. 16)

Esta idea nos permite pensar que pasa hoy en día con estos niños, hijos del capitalismo, qué lugar ocupan para estos padres autorreferenciales que se satisfacen a sí mismos ocupando el rol de consumidores, sin impartir límites. Bajo las reglas del mercado que nos ubica como consumidores, ofreciendo un goce sin límites que niega la prohibición.

Se da en esta época, una predominancia de lo imaginario y una precariedad de lo simbólico, a los adolescentes de hoy se les dificulta encontrarse con los ideales con los cuales identificarse. Actualmente lo que importa es la imagen, el consumo excesivo. Hay un empobrecimiento de la palabra, y una sobrevaloración de lo imaginario.

Hoy, gran parte de los padres de los adolescentes, se esfuerzan en no envejecer y ubicarse a la par de sus hijos, cumpliendo con los mandatos de nuestra sociedad que otorga gran importancia a la imagen y a la juventud. Barrionuevo (2010) en su libro “Adolescencia y juventud” llama a esta posición de los padres, “adolescencización de los padres” y explica:

“..La familia no constituye en estos tiempos el único agente de socialización y transmisión de valores. A los profundos cambios operados en su conformación (familias monoparentales, ensambladas, ampliadas, etc.), se le suma el debilitamiento o desfallecimiento de las funciones materna y paterna, con el correlativo achicamiento imaginario de la brecha generacional. Nos referimos a padres que aspiran a mantenerse eternamente jóvenes, apropiándose de los emblemas identificatorios, jergas, indumentaria, modismos, etc., propios de los adolescentes, con la inevitable ausencia de adultos, en términos de posicionamientos simbólicos, con los cuales aquellos deberían confrontar y que, en expresiones que suelen usarse actualmente, correspondería a “la adolescencización de los padres”..”(Barrionuevo 2010).

La familia debe funcionar como un sostén simbólico para el adolescente, como un modelo, ya que como declara Barrionuevo, los padres ya no ocupan un lugar de adultos, de padres que ponen un límite cumpliendo su función, sino que al contrario de esto se ubican a la par de sus hijos, intentando mostrar una imagen adolescente. Esto quita el interés por el futuro, y los planes, dificulta la proyección y el desenlace de intereses, de proyectos futuros, generando una preocupación por no crecer y por ocupar este rol de eternos niños consumidores.

La mayoría de los modelos identificatorios de la época lejos están de transmitir ideales y emblemas, al contrario de esto, los modelos de hoy se caracterizan por un culto a la imagen y el consumo.

Lo simbólico en la actualidad está totalmente degradado, por la sobrevaloración de lo imaginario. Esto no es sin consecuencias para los adolescentes y los trabajos psíquicos que los mismos deben realizar.

Compensación imaginaria del Edipo Ausente.

La compensación imaginaria del Edipo Ausente es un fenómeno que se produce en la psicosis.

Lacan propone pensar la psicosis como efecto de la Forclusión del Nombre del Padre, o sea la no inscripción del significante.

Este significante forcluído en la psicosis no es cualquiera, sino que es el significante que a través de la metáfora paterna, sustituye al deseo de la Madre produciendo la significación fálica. El significante Nombre del Padre es el que será requerido para el sujeto cuando deba hacer frente a la sexualidad. Es específico de la pubertad la posibilidad efectiva del acto sexual, y es aquí cuando el adolescente deberá hacer uso de los emblemas heredados a través de quien encarne la función paterna. Estos emblemas podemos pensarlo como identificaciones simbólicas: rasgos valorados del padre o de la madre, que en tanto objetos perdidos luego que el Edipo se va al fundamento, constituirán el Ideal del yo.

En la psicosis al estar forcluído el Nombre del Padre, el adolescente no dispondrá de los títulos, aquellas identificaciones simbólicas para responder ante la efectividad del acto sexual. Frente a la imposibilidad de responder existe en la psicosis un modo de compensación llamada "Compensación imaginaria del Edipo Ausente", mediante la cual el adolescente se identifica imaginaria con otro par que le servirá de bastón, apoyo ante el encuentro con la sexualidad. Al no contar con

el Nombre de Padre, con una ley que lo ordene, el púber buscara en la imagen del semejante algo que le permita sostener un lugar imaginario de virilidad.

En esta época virtual, en la que **se** advierte un déficit simbólico, es posible pensar cierta compensación imaginaria en los adolescentes que viven sus vidas a través de sus perfiles en las redes sociales. Ante la caída de la ley y lo simbólico, lo imaginario de las redes les permite a los adolescentes un bastón imaginario donde poder apoyarse para llevar adelante las relaciones con sus pares.

Articulación: Adolescencia y Pubertad, Redes Sociales, y Estadio del Espejo.

Podemos establecer una similitud y pensar análogamente la teoría del Estadio del Espejo Lacaniana, con las transformaciones y trabajos que debe realizar un adolescente en la actualidad. NéstorCórdova lo explica en su texto “La creación del cuerpo adolescente”:

La organización imaginaria del cuerpo infantil se altera hasta el borde de la fragmentación por los cambios en lo real producidos con la irrupción de la pubertad. El espejo, en tanto función del Otro, permitirá una nueva asunción del yo en el orden imaginario de las transformaciones operadas en lo real del cuerpo. Entrelazar ese real corporal con las dimensiones imaginaria y simbólica permitirá la asunción de una imagen del cuerpo unificada y estable. (2010)

En la época que vivimos, con el exceso de la comunicación y la sobrevaloración de la imagen por encima de las ideas y proyectos, se hace presente una

devaluación de lo simbólico que provoca en los adolescentes una tendencia hacia las relaciones imaginarias. Lo imaginario encarnado por las redes sociales funciona para los adolescentes como un bastón que viene a compensar un déficit simbólico, y que les permite afrontar las operaciones que emergen en esta etapa, como el advenimiento de la sexualidad y la efectividad del acto sexual y la posibilidad efectiva de ser padres.

El discurso capitalista de la actualidad es una invitación a ubicarse como un objeto, como un ser capaz de satisfacerse colmando la falta con objetos del mercado, un sujeto incapaz de preguntarse, de ubicarse en la lógica del deseo. Nos encontramos con sujetos preocupados únicamente por la imagen. Sujetos narcisistas que se interesan por mostrarse y verse a través de sus perfiles de redes sociales, generando cierta satisfacción ante la contemplación de su propia imagen.

El famoso “me gusta” en la red social Facebook, podemos interpretarlo como una aceptación del otro, que lo reconoce en el espejo como completo. Esta actitud en la cual el adolescente es aceptado por otro par, es la que aumenta su narcisismo, y le presenta su completud en cuanto a la imagen corporal.

Este tipo de vínculos y relaciones que generan las redes sociales, viene a suplir la decadencia simbólica que nos atraviesa, es la respuesta que encuentra el adolescente ante este momento de conmoción estructural y de esfuerzo que es la pubertad.

El perfil expuesto en las redes sociales viene en función de apoyo ortopédico para el adolescente, lo aleja de la fragmentación, lo muestra ante sus propios ojos y ante los de los demás como completo, tal cual lo hace la imagen reflejada en el espejo para el niño. El perfil social en internet, posibilita que el adolescente exponga sus gustos, sus fotos, dicho de otra manera, le permite ponerse los ropajes imaginarios que vistan su cuerpo en estado de desnudez y de fragmentación. Estas redes sociales a las cuales tienen acceso hoy la mayoría de los jóvenes funcionan muchas veces como medio para la constitución subjetiva.

Los adolescentes de hoy al no contar muchas veces con un sostén simbólico fuerte, un Nombre del Padre que opere lo más efectivamente, sienten la necesidad de ser completados por medio del plano imaginario. El adolescente logra identificarse con esta imagen completa que expone en Facebook, y es esta la que lo sostiene y lo completa, funcionando como medio para completar su narcisismo, y a partir de esta imagen completa relacionarse y crear vínculos con otros pares y alteros.

CONCLUSIONES.

A partir del recorrido expuesto en el desarrollo, y volviendo a mi pregunta postulada al comienzo de la tesis:

Con la llegada de la adolescencia y la asunción de un nuevo cuerpo, los adolescentes pasan por un momento de cambios en el cual deberán llevar adelante las respectivas operaciones psíquicas, me cuestiono si en esta época las pantallas y las redes sociales son utilizadas por ellos para llevar a cabo aquellas operaciones, y respecto a esto la pregunta que me orientará es ¿podríamos pensar que los adolescentes de hoy que viven en esta sociedad que protege la imagen y hace de ella su emblema, llevan a cabo una resignificación del Estadio del Espejo, y es este vehiculado y vivenciado a través de las pantallas y el acceso a las nuevas redes sociales? Además, ¿podría desprenderse a partir de lo anterior que esta incidencia de las redes es efecto de un déficit de la construcción simbólica en la sociedad actual?

Podemos pensar a modo de cierre que las redes sociales vienen a lugar de suplemento imaginario como consecuencia de un déficit simbólico, dicho en otras palabras éstas son una pata que viene en los tiempos que corren a cubrir una ausencia, o más bien una falla.

Esta ausencia la observamos reflejada en padres que no ponen límites frente a un discurso capitalista que encierra al sujeto en el goce autoerótico, y taponar la pregunta que le permitiría dirigirse a Otro. Este discurso se basa en la importancia del ahora y del consumo sin límite, enfatizando en el tiempo presente e invalidando la preocupación por un futuro. Barrionuevo (2010) en su escrito “El Otro y el discurso capitalista”, lo manifiesta claramente en el siguiente párrafo:

La noción de futuro, cuestión esencial en la problemática adolescente en tanto remite a la construcción y consolidación de proyectos (“que hacer?”, “de que manera?”, “con quien o quienes?”, etc.), y que guarda íntima relación con el concepto lacaniano de fantasma, ya que supone el intento por responder al deseo del Otro, aparece en estos tiempos, desdibujado, degradado: la adolescencia se asemeja a una condición estable. La devaluación de lo simbólico, es decir, la degradación de la palabra, da lugar a un predominio de la imagen lo cual da cuenta del empobrecimiento del deseo (Barrionuevo, 2010).

Considerando que nos encontramos en la época de la caída del Nombre del Padre, que advierte un desfallecimiento de los lazos sociales, las redes sociales vienen a suplir ese Otro que el mercado ha invalidado. Ya no hay Ley, y no existe el no límite del goce, fruto de un mercado que exige gozar, por lo tanto nos encontramos con sujetos narcisistas que necesitan ser aceptados por los otros a través de su imagen y el consumo de objetos. Los adolescentes ante la labilidad de un Otro encarnado en la función paterna que lo acepte y le valide su palabra, suplen esto mediante los vínculos creados en las redes sociales, y la cantidad de “me gusta” o amigos que lo sostienen e intensifican su yo.

Tal como el niño pequeño logra reconocer su imagen completa ante el espejo, los adolescentes de ahora se reconocen con su perfil de las redes sociales, a modo de reforzamiento yoico.

Tomando el desarrollo anterior sobre el estadio del espejo desde Lacan en su artículo, “El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos presenta en la experiencia psicoanalítica”, éste, es el momento en que el cuerpo fragmentado se sirve de una imagen de unidad ortopédica, de una imagen totalizante que le permita al sujeto separarse. Y es esta función de imagen ortopédica la que pueden ocupar las redes sociales hoy en día en la adolescencia, tal como se refleja la imagen del niño completo, onnipotente en el espejo durante

el Estadio del Espejo es que se refleja el adolescente por medio de su perfil de su red social, donde se muestra ante el mismo y los otros como completo, unificado.

Me parece posible explicar este reforzamiento yoico, compensación yoica con ayuda de las redes sociales, tomando en cuenta el concepto lacaniano “Compensación imaginaria del Edipo Ausente”. A través de este concepto es que Lacan explica un tipo de compensación en la psicosis donde los sujetos psicóticos a partir de identificaciones imaginarias con otros pares se mantienen estabilizados. Es en el eje de las relaciones imaginarias donde el psicótico va a intentar encontrar los referentes que le faltan a nivel simbólico y que le permitirán responder a determinadas exigencias sociales. En la actualidad, esta compensación imaginaria que se da específicamente en la psicosis, es similar a la posición de los neuróticos ante la labilidad del significante del Nombre del Padre, y la relación que entre ellos mantienen mediante el uso de las redes sociales. Hoy nos encontramos con adolescentes con una carretera principal muy lábil, con una precariedad a nivel simbólico que es compensada imaginariamente por medio de identificaciones con los otros efectuadas a través de las pantallas y redes sociales.

Nos encontramos ante la declinación del Nombre del Padre, significante que ordena y normativiza la carretera principal, es el significante norma, aquel que nombra al sujeto y le da pertenencia, ante esta labilidad es que los adolescentes se enfrentan y deben responder, y lo hacen con el bastón de lo imaginario, encarnado por las redes sociales.

BIBLIOGRAFÍA:

- Barrionuevo, J. (2010). Adolescencia y juventud. Bs. As.: Editorial EUDEBA.
- Barrionuevo, J. (2010). El Otro y el discurso Capitalista.
- Córdova, N. (2010) *Entre niños, adolescentes y funciones parentales. Psicoanálisis e interdisciplina*. Buenos Aires: Entreideas.
- Freud, S. (1914). *Introducción al narcisismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1905). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Lacan, J. (1946) Acerca de la causalidad psíquica. Punto 3: “Los efectos psíquicos del modo imaginario”, en *Escritos*, Tomo I, México, Siglo XXI, 1995, pp. 168-183.
- Lacan, J. (1949) El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En *Escritos I*. Tomo I. Paidós.
- Lacan, J. (1969). El Seminario. Libro 17: El Reverso del Psicoanálisis. Editorial Paidós, 1ª reimpresión, Buenos Aires, 1992
- Lacan, J. (1984) Las psicosis. En *El seminario. Libro 3*. Paidós, Buenos Aires: Paidós.

- Morduchowicz, R. (2012) Los adolescentes y las redes sociales. Buenos Aires: Cfe.
- Morduchowicz, R. (2008) Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de Sociabilidad. Buenos Aires: Gedisa.
- Szapiro, L. (1996) *Acerca de la pubertad y adolescencia*. Revista Registros.
- Szapiro, L. (2013) De una lábil inscripción en el Otro. Teoría y Testimonios. Tomo I. Buenos Aires: Grama.